

ECONOMÍA Y TRABAJO

DESEMPLEO EN LA EUROZONA



» CAE EL PARO EN LA ZONA EURO
La tasa de paro de la eurozona fue del 8,1% en agosto y se redujo un 0,1% respecto a julio de 2018, cuando se registró un 8,2%. En julio de 2017 la tasa de paro fue del 9% en la eurozona, según Eurostat.

El FMI suavizó su informe de 2012 sobre España para no generar alarma

LUIS DONCEL, Madrid
Julio de 2012. España encara su tercer año de recesión desde 2008. Un equipo del FMI escribe que la perspectiva para la cuarta economía del euro es "desoladora". Pero en el documento que finalmente se publicó este duro

adjetivo es sustituido por la expresión más neutra de "muy difícil". El informe con el que el Fondo debía sintetizar su diagnóstico sobre España contenía esta y otras rebajas en el tono de alarma. En el Consejo del FMI hubo voces que criticaron los cambios por conside-

rar que vulneraban la política de transparencia del organismo. Un responsable de la organización negó que las modificaciones fueran sustanciales; y las justificó con el argumento de no dar "carnaza a los periodistas descecos de exagerar el mensaje del Fondo".

El 26 de julio de 2012 se celebró la reunión en la que el Fondo Monetario Internacional (FMI) preparaba la versión española del Artículo IV, el documento que el organismo redacta todos los años para reflejar las fortalezas y debilidades de cada país. Las actas de estas conversaciones, a las que EL PAÍS ha tenido acceso, son especialmente interesantes por mostrar las tripas del análisis que se hacía de un país que estaba sufriendo una de las crisis más virulentas de las últimas décadas, con un rescate a la banca aprobado tan solo un mes antes.

El intercambio de opiniones entre los responsables del Fondo, ya entonces dirigido por Christine Lagarde, muestra que entonces se optó por rebajar el tono en algunos aspectos para no generar una alarma mayor de la que ya existía en los mercados y en los medios de comunicación, cuando España era la gran preocupación de Europa. Y como esta decisión despertó las críticas de algunos miembros del Consejo del FMI.

"A nuestro presidente le preocupan algunas modificaciones y eliminaciones del informe, en concreto aquellas que reducen significativamente el tono sobre el análisis de los riesgos. El Consejo [del FMI] insiste en la importancia de avisar a los países de los riesgos, pero estas advertencias han sido rebajadas considerablemente", disparaba el brasileño Jose Pedro Fachada, con rango de director ejecutivo en el Fondo. Este añadía además que, según las políticas de transparencia del organismo, solo se puede suprimir información que no sea de dominio público, y todos los datos eliminados eran ya conocidos.

Sensibilidad del mercado

"Estoy en desacuerdo con el señor Fachada. A nuestro presidente le pareció que la versión corregida era más apropiada", le respondió Thanos Catsambas, uno de los directores ejecutivos del organismo con sede en Washington. Pero fue Martin Mühleisen, director del Departamento de Estrategia, Política y Análisis, el que entró más a fondo en el asunto. "El objetivo no era cambiar el mensaje del informe. El texto es honesto con los riesgos", aseguró. La información censurada no añadía ningún valor ni modificaba el mensaje general, según dijo. Y justificó los



Jean-Claude Juncker, Luis de Guindos y Christine Lagarde, en noviembre de 2012 en Bruselas. / G. GORET (AFP)

"Las tensiones financieras han creado una crisis inmensa"

Las actas de la reunión del FMI de julio de 2012 muestran hasta qué punto preocupaba entonces España. Aunque los asistentes aprobaban mayoritariamente las medidas impulsadas por el Gobierno de Mariano Rajoy, dudaban que fueran a bastar para enderezar el rumbo.

"Europa ha decidido rescatar el sistema financiero de España. Nos alegramos de esta decisión. Pero las tensiones financieras se han convertido en una crisis mucho más amplia e inmensa", asegura uno de los participantes en la reu-

cambios por motivos de "sensibilidad de los mercados". "[Los contenidos modificados] podían ser malinterpretados por el público y habrían dado carnaza a periodistas descecos de exagerar el mensaje del Fondo", añadió.

El momento era especialmente complicado en España. Entre enero y mayo de ese año, la prima de riesgo había escalado de 300 a

los 550 puntos. El agujero de Bankia era visto como uno de los grandes problemas que podía arrastrar a la eurozona. Poco antes, el Gobierno del PP —y muy especialmente su ministro de Economía, Luis de Guindos— había presionado para que el FMI anticipara su informe sobre la banca española para acelerar la intervención de Bankia. Tal y como

cuenta Jordi Sevilla, exministro socialista y actual presidente de Red Eléctrica, en su libro *Seis meses que condujeron al rescate*, la resistencia a irse de Rodrigo Rato, entonces presidente de Bankia, y las dudas del Gobierno para forzar su marcha acabaron por precipitar el rescate europeo de más de 40.000 millones para el sistema financiero español.

Tan solo un mes después del programa de ayuda europeo, los representantes del FMI discutían sobre hasta dónde debían cargar las tintas en su análisis de la situación. Uno de los caballos de batalla giraba en torno a un cambio de palabra: de "bleak" —término que puede traducirse como desolador o lóbrego— se pasó a calificar la situación española de "very difficult" [muy difícil]. "No quiero discutir una palabra. Pero [en el cambio de la evaluación de desolador a muy difícil] no se siguió el procedimiento. Esto no cumple la política de transparencia", insistió Mühleisen.

Las reticencias del Fondo a echar más leña al fuego a los titulares catastrofistas sobre el futuro de España se cumplieron solo a medias. "El FMI prevé una década perdida para la economía española", titulaba este diario en abril de 2012.

España recibirá 10 millones de inmigrantes hasta 2050, según la Airef

ANTONIO MAQUEDA, Madrid
La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (Airef) prevé que en los próximos 30 años lleguen a España entre 7 y 10 millones de inmigrantes, unas estimaciones más optimistas que las del INE y que pueden paliar el problema de las pensiones cuando a partir de 2023 se jubile el *baby boom*. Aun así, la Airef advierte de que el envejecimiento presionará sobre el gasto público.

Allá por 1976, la natalidad en España se desplomó, haciendo pensar que la población menguaría. Pero no: la inmigración despegó y entre 2001 y 2015 llegaron 315.000 extranjeros al año. Pero con la crisis se frenó. El INE proyecta para los próximos años que la población se quedará estancada en los 44 millones hasta 2050. Eurostat es más optimista: subirá hasta los 49 millones.

Sin embargo, la Airef discrepa de estas proyecciones, que muestran una "japonización", un país muy particular porque restringe la inmigración. "Asumen que se repetirá lo ocurrido en 2013 y 2014", señala. Así que ha elaborado unas previsiones "más plausibles". Por una parte, la Airef augura que se alcancen dos hijos por mujer, una fuerte mejora sobre los 1.3 de ahora. En su opinión, la baja tasa actual se debe al mercado de trabajo. El problema es que la natalidad se mantuvo baja incluso en la bonanza, lo que indica que costará lograr esa ratio.

250.000 al año

Por otra parte, la Airef espera que la inmigración suba hasta las 250.000 personas por año, algo por debajo de los 300.000 registrados entre 2001 y 2015. El organismo cree que España seguirá atrayendo personas de América Latina y África. Si bien los expertos recuerdan que se debe mantener el crecimiento para que esto suceda.

La esperanza de vida aumentará. Y todo ello permitirá que la población se eleve entre 4 y 13 millones en los próximos 30 años, lo que la situaría entre 51 y 60 millones en 2050, por encima de los 44 del INE y los 49 de Eurostat. Pese a ello, la tasa de dependencia se encontrará dentro de 30 años entre el 45% y el 60%. Es decir, pasaría de cuatro personas en edad de trabajar por jubilado a las dos en 2050. "Este envejecimiento ejercerá una presión creciente sobre el gasto público", concluye la Airef.